LA LUCHA

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS

Diario defensor de los intereses provinciales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, 4'50 pesetas trimestre; fuera de la capital, 5 pesetas trimestre; extranjero, 30 pesetas año.

Número del día, 15 céntimos; Id. atrasado, 25.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

AÑO XXXV | Redacción y Administración *Calle del Pavo, 6* | Gerona, martes 21 de Febrero de 1905 | Dirección telegráfica—«Lucha».Gerona— Teléfono, núm. 7. | NÚM. 8.471

El Czar y Luis XVI

Háblase mucho en Francia y en el extranjero acerca de la revolución rusa, de sus semejanzas con la revolución francesa.

La pregunta que se formula en todas partes es si el Czar es otro Luis XVI.

¡El Czar! ¿Quién conoce al Czar? ¿Se conoce él á si mismo? En todo caso, nada indica que esté personalmente fascinado por el espectro de Luis XVI, como lo estaba Luis XVI por el espectro de Carlos I. No hay nada que indique que piensa en evitar las faltas y la suerte de nuestro Rey, ya sea mostrándose más liberal que él, ya sea mostrándose más absolutista.

Aunque las actuales circunstancias rusas no dejen de tener cierta analogía, con las antiguas circunstancias francesas, lo poco que se sabe del Czar preséntalo lo menos parecido posible á Luis XVI.

Nuestro Borbón era un hombrón robusto, jovial, y que no carecía de buen sentido.

El Czar Nicolás es un sér dolorido y desdichado que sólo inspira lástima. Dícese que los obreros (ó pseudo-obreros) admitidos el otro dia á su audiencia quedaron asustados de su palidez. Y que su salud moral sea mejor que la física, es lo que no permiten suponer las palabras fantásticas que se le atribuyen.

Luis XVI conocía las necesidades del pueblo, se había puesto en contacto más de una vez con la realidad de las cosas, habiendo tenido ocasión de hablar con los obreros; de caza ó en la calle se había encontrado á menudo con el pueblo. Era un hombre de su tiempo y de su patria. El Czar, enmurallado y oculto, no sabe nada, no tiene ninguna percepción de lo real.

Como Luis XVI, el Czar es un dios para su pueblo; pero nadie en 1789, absolutamente nadie, pensaba en matar al Rey, ni deseaba que se le matase, mientras que hay en la actualidad en Rusia algunas docenas de rusos que piensan en matar al Czar, y muchos millares de rusos que se alegrarían de su muerte.

Si en 1789 un loco hubiese atentado contra el Rey de Francia, ciertamente la nación en masa hubiese llorado á lágrima viva. Es que Luis XVI se había erigido en reformador. Había parecido querer establecer un esquema de sistema representativo por la institución de las Asambleas provinciales, institución mucho más reformadora que la de los zemstvos, de la cual, si la coronaba el éxito, había de salir una gran Asamblea nacional. Luego, habiendo fracasado esta reforma, Luis XVI convocó los Estados generales, con el aplauso de Francia. Ciertamente, Luis XVI no era un verdadero reformador; pero era un hombre de su tiempo, que hablaba la lengua de su tiempo.

El Luis XVI de los rusos no ha reformado nada, no ha prometido nada, no ha dicho una palabra que fuese el eco de las aspiraciones de su pueblo, y, si aún le idolatran las masas, es por ignorancia servil, no por gratitud razonada.

Aunque de naturaleza grosero y materializado, Luis XVI no era cruel. No ordenó que se ametrallara al pueblo, hasta que se vió él mismo atacado. No es él quien, habiendo fusilado al pueblo, hubiera dicho á los supervivientes: *Os perdono*.

Luis XVI, en resumidas cuentas, fué ó pareció ser el jefe de la Revolución, á lo menos en los primeros tiempos, y esta representación, demasiado pesada para sus hombros, fué preciso llevarla hasta el fin, de grado ó por fuerza. Nadie verá en el Czar el jefe de ningún movimiento.

Yo no quisiera que se viese en esto una paradoja macabra: pero es un hecho histórico que fué preciso guillotinar á Luis XVI—para despopularizarle enteramente—Yo no sé lo que le sucederá al Czar: pero si es verdad que su pueblo sepa que obreros, mujeres y niños han sido fusilados por orden suya, por haber querido pedirle audiencia, yo creo firmemente que su impopularidad precederá á su muerte.

Luis XVI era piadoso, y fué esta piedad, muy sincera, la que, indisponiendole con la Revolución, hizo la revolución violenta, desencadenó la guerra con todas sus terribles consecuencias, incluso el despotismo militar y Napoleón.

Pero Luis XVI, principe piadoso, estaba rodeado de filosofos, y toda su corte había leido á Voltaire. El Czar obedece temblando al jefe del Santo Sínado que la fe más arcáica ha embrutecido y corrompido.

Yo veo, pues, muy poca semejanza entre el autócrata francés de 1789 y el autócrata ruso de 1905.

¿Hay más semejanzas entre los dos pueblos?

Yo he hablado con muchos rusos; nunca he podido obtener de ellos una idea precisa ni una idea cualquiera de lo que es el pueblo ruso. Es un pueblo que se parece á su soberano, en cuanto se ignora á si mismo.

¿Despertará á los fusilazos que viene recibiendo del Czar? ¿Y los que recibirá en el porvenir le darán una conciencia, harán de él una nación?

Parece que le falta á Rusia lo que tenía Francia en 1789: una burguesía culta, atrevida, razonadora y razonable, capaz de vivir ó morir por una idea. Hasta en la más pequeña aldea, encontró entonces el pueblo francés jefes instruidos y cuya misma instrucción había hecho audaces. ¿Encontrará tales jefes el pueblo ruso?

La burguesía francesa en 1789 tenía armas, y ella armó al pueblo

y sus armas valían las de los soldados del rey: en 1905, el pueblo ruso no tiene armas.

Ciertamente, hay también semejanzas. Esa nobleza de Moscou, esa nobleza de Petersburgo que pide reformas, una constitución, las pide en el mismo estilo que nuestra nobleza «patriota» de 1789, y esos nobles rusos han visiblemente leído nuestros libros, inspirándose en nosotros como nosotros nos inspirábamos en los Anglo-americanos.

Ese pope Gapony que marcha al frente de los obreros rusos y cuyo traje está agujereado por las balas, todos lo reconocéis, es nuestro abate Fauchet quién, tres veces, condujo al pueblo al asalto de la Bastilla.

Pero la clientela de Gapony se hace matar, en actitudes misticamente resignadas. Nuestro abate Fauchet tenía una buena pistola en la mano, y más se temía á él que á los otros. El tomó la Bastilla y Gapony no ha tomado el palacio del Czar.

Es cosa segura, historicamente, que las naciones se sugestionan unas á otros. Quizás los franceses no hubieren guillotinado al rey, si los ingleses no hubieran primero decapitado el suyo en circunstancias bastante parecidas. Quizás la tragedia que se anuncia en Rusia tenga algunas peripecias imitadas de nuestra Revolución. Pero sería prepararse mal para comprender los acontecimientos que van quizás à derribar ese gigantesco imperio medio oriental y medio bárbaro buscar curiosas analogías con la revolución de un país más pequeño y más homogéneo, con la Revolución burguesa y clásica de nuestra Francia ya civilizada entonces y moralmente unificada.

A. Aulard.

(Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de París)

De «La Depêche»

La estación de Gerona

Lo que dice Silvela

El domingo, en tren especial, pasó por esta ciudad, á las 11'4 de la mañana, en dirección á Port-bou el expresidente del Consejo de ministros D. Francisco Silvela. Le acompañaban el Capitán General de Cataluña señor Delgado Zuleta, gobernador civil de Barcelona señor Rotwhos, el ingeniero Jefe de vias y obras de la Compañía del ferro-carril de M. Z. A. (Red Catalana) señor Coderch, director de *El Noticiero Universal* señor Peris Mencheta y otras personalidades.

En Port-bou fueron obsequiados con un almuerzo, visitando los ilustres expedicionarios la estación internacional.

A su regreso, 3'47 de la tarde, el corresponsal de *Heraldo de Madrid* señor García, tuvo ocasión de interrogar en esta ciudad, explorando su criterio, al señor Silvela, acerca del proyecto de la nueva estación y ampliación de su emplazamiento.

El señor Silvela, complaciente y dibujando en su rostro la habitual sonrisa, manifestó que enterado del expediente para la modificación de la importante estación de esta ciudad, que por su tráfico mereceria ser monumental, el consejo de Administración tenia los mejores deseos para realizar el proyecto, pero que se habia de luchar con muchas dificultades, algo difíciles de vencer.

La perentoriedad del tiempo no permitió que el señor Silvela fuera m s explícito.

ELECCIONES

DE TORROELLA DE MONTGRI.—Estuvo aquí hace unos días el conde de Serra, debido su viaje según se me asegura á preparar sus huestes para la próxima lucha electoral y á pasar la mano por el lomo á muchos descontentos de su bando que están dispuestos á abandonar el campo si persiste en apoyar á un alcalde como el que tenemos, ó no puede lograr esponga al público las cuentas de recaudación de censos: y no debió salir muy satisfecho de su gestión cuando dijo á algunos que estaba cansado de luchar y que su ánimo era el de gozar de la tranquilidad que tanto necesita.

A causa de pactos y componendas pasadas, nuestro cacique se ve obligado á apoyar á los rouristas como harían estos si en el distrito se presentaba algún candidato robertista y á este fin donde tenga amigos recomendará su candidatura, aunque de la manera que acostumbra hacerlo cuando ha de trabajar por otros, por lo que el pobre Roure puede esperar sentado los votos que le traiga el de Serra, con lo cual deberá convencerse que éste no da nada ni se molesta por nadie si no ha de sacar su tajada.

Aquí en esta villa dado el disgusto que reina contra el alcalde y algunos concejales por cuestión de cuentas y otras causas es más que posible que por mucho que quisiera apretar los tornillos nuestro cacique saldría derrotado; el ánimo de todos es demostrarle el ódio que sentimos hácia esa política nefanda y contra los tres ó cuatro que le representan y á quienes debemos los torroellenses y pueblos vecinos el mal estar que se siente.

Por el pronto para la candidatura Carreras, Marqués é Irla, por ser de personas de arraigo y convicción, se están haciendo los trabajos necesarios para que su votación sea nutrida, demostrando con ello los republicanos de todas clases su disciplina y los enemigos del caciquismo su interés á que cese el que nos envilece y degrada.

Por tanto ya iré enterando á mis lectores de cuanto ocurra á medida que vayan sucediéndose los hechos.—*Juan Bruscon.*

***

No se han proclamado los candidatos que deben luchar en el distrito de Figueras apoyados por el partido democrático. Dos puestos ocuparán y aún cuando su nombre no se indica puede asegurarse su prestigio y probidad, firme garantía, no tan solo de su triunfo, sino que tambien para los intereses provinciales.

***

Los regionalistas en el distrito de Santa Coloma de Farnés parece que andan algo desorientados, pues en los principios de la lucha se ha verificado un trueque substituyendo á don Joaquin Albareda, don Benito Alemany. Puede darse como seguro y triunfante en este distrito la candidatura oficial que componen don José Cabañas Puig, don Francisco Carbó y don Narciso Vilaseca, y, por minoría, don Luis de Prat, liberal.

NOTICIAS

Ayer por la mañana fué sorprendido, dedicándose al ameno *sport* ciclista, el sepulturero del cementerio de esta ciudad, introduciendo carne de contrabando. Parece que el funerario personaje hace dias se dedicaba á ejercitar la lucrativa industria.

Primero, la *Pastera*, hoy el *sepulturero* y el cementerio convertido en cuartel general de matuteros. Y el vecindario de Gerona comiendo á todo pasto carne de la que se debe sospechar, por cuanto no se pueden garantizar sus condiciones higiénicas, no estando inspeccionada por un facultativo, y menos procediendo de la fúnebre mansión.

Ese contrabando macabro aterra. ¿No puede buscarse un castigo ejemplar, enérgico, para los contraventores?

Ya sabemos que la culpa corresponde en parte, tambien al público, pero es deber de las autoridades la prevención y la corrección.

Para demostrar que el público es uno de los principales culpables en la cuestión de las carnes—guiado, quizá, por la ignorancia y por un mal entendido afan de economía—vamos á citar un *caso*.

Ayer fué sacrificada en la vecina aldea de San Daniel, una ternera. La res debia estar enferma, por cuanto expendióse en una de las carnecerías de aquella villa, á 1 peseta los 1.200 gramos, precio exorbitantemente rebajado por cuanto el precio corriente de dicha carne, es de unas 2'40 pesetas con hueso, y 3'00 pesetas los 1.200 gramos ó sea una carnicera. No hemos de creer que un negociante esté revestido de tan abnegados sentimientos de querer beneficiar al público *por que sí*. Alguna causa debia motivar la venta de la carne de la ternera á tan bajo precio, habiéndose consumido casi por entero en la ciudad. ¿Quien es el principal responsable sino el público que ha de comprender las causas que pueden motivar tanta generosidad en el precio?

Huelga mentar que se trataba de una res enfema.

Al enterarse de ello el celoso administrador de los mataderos señor Viñas dió parte al alcalde á las doce y cuarto. El señor Monsalvatje nada pudo hacer para sorprender á los contraventores de la ley y desalmados negociantes, por tratarse de una expendeduría situada á extraradios de la ciudad. Necesitaba el permiso del gobernador y como ya sabemos lo que son esos formulismos oficinescos, de haberse intentado solicitar un simple permiso, se habria llegado al lugar del suceso cuando no quedaran ni los rabos de la ternera.

Dado lo frecuente de estos casos—ya en San Daniel, ya en Santa Eugenia, ya en otros poblados vecinos—creemos que el gobernador obraria plausiblemente otorgando una autorización ámplia á algun funcionario del matadero para que pudiera sorprender á los contraventores de la ley en plena ejecución de su delito. De lo contrario, entre conferencias, solicitudes y otros excesos, pasa miserablemente el tiempo en un asunto que debería obrarse de una manera repentina, urgente, para no darse otra vez el caso de que un alcalde de la ciudad haya de cruzarse de brazos.

Al criterio del señor Jorro sometemos el asunto.

Por el Gobernador civil se ha pasado à informe de la Delegación de Hacienda, el expediente de arbítrios del Ayuntamiento de Vilopriu; ha sido aprobado el reparto de arbítrios extraordinarios de los de Aiguaviva, Bolvir, Darnius y Riudarenas, habiéndose autorizado á los de Massanet de Cabrenys y San Feliu de Buixalleu, para imponer arbítrios por medio de reparto.

No habiéndose reunido ayer número suficiente de señores concejales para celebrar sesión mañana se celebrará de segunda convocatoria.

En la carretera de Madrid á Francia, término municipal de La Junquera, ha volcado un vehí ulo, con tan mala suerte, que cayendo encima su conductor le dejó cadáver.

Ha sido nombrada maestra de la escuela pública de niñas de Corsá, doña Dolores Albert Sabater.

Ha sido denunciado un carretero de San Feliu de Pallarols por contravenir el reglamento de policía y conservación de carreteras.

Varios vecinos de San Jordi Desvalls han maltratado de palabra y obra á una pobre mujer que se encontraba en las afueras de la población. Los agresores quedaron detenidos y puestos á disposición de la autoridad.

El domingo por la tarde dos sujetos decentemente vestidos intentaron robar la habitación que en la calle del Progreso tiene el señor Hormeu, no logrando realizar su proposito por haber encontrado à la familia reunida en el interior del piso y no éste desocupado como convenía á los dos aprovechados prójimos.

Todos los anuncios que hayan de publicarse en la *Gaceta de Madrid* así oficiales como particulares deberán ser remitidos á la Delegación de dicho periódico en esta provincia—Rambla de Verdaguer, 31—dondo asi mismo se

encuentran para la venta números sueltos de la *Gaceta*.

En la propia Delegación y al precio de 1 peseta 0'50 pesetas respectivamente, se vendea tambien en forma de folletos el Real Decreto é Instrucción de 24 de Enero de 1905 para la contratación de los servicios provinciales y municipales y el Reglamento orgánico del Cuerpo de Ingenieros de minas.

El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

En el último juicio que ha actuado en la Audiencia de esta provincia el teniente fiscal señor Gonzalez Palao, trasladado recientemente a Barcelona, después de despedirse afectuoso de todos sus compañeros tuvo palabras de aprecio para la prensa de Gerona.

Nosotros, correspondiendo al amable saludo de despedida del señor Gonzalez Palao, hacemos constar la expresión de nuestro afecto para el mentado señor que con tanta rectitud y corrección ha venido desempeñando su cargo en esta provincia.

Si con mayor antelación no nos hemos hecho eco de las palabras del señor Gonzalez Palao, culpa debe ser del director de *Diario de Gerona*, ùnico periodista que encontróse presente en el acto, y que por descuido ó por otras causas, no las hizo constar en su periódico.

En el tren expreso de ayer tarde pasó por esta ciudad, de regreso de Berlín, en cuya corta Alemana ha estado para entregar al Emperador Guillermo las insignias de coronel honorario del Regimiento caballería de Numancia, el conde de Caserta, Principe viudo de Asturias, acompañado de su ayudante el marqués de Mesa de Asta.

En el anden saludaron al ilustre viajero el gobernador civil don Luis Jorro; el coronel don José Perera en representación del gobernador militar señor Cornel; el alcalde accidental don Francisco Monsalvatje; el magistrado suplente don Alberto de Quintana; el juez de primera instancia don Rómulo Villahermosa; jefe de la guardia civil señor Jimeno y jefes y oficiales de la guarnición.

Caserta saludó afectuosamente á todas las autoridades, bajando del coche *sleeping* y conversando breves momentos con el coronel señor Perera.

Nuestro querido é ilustrado amigo don José de Pazos, administrador especial de rentas estancadas en esta provincia, ha sido trasladado provisionalmente á prestar sus servicios en las oficinas de la provincia de Barcelona.

Sentimos vivamente el traslado—aunque este sea transitorio—de tan inteligente y probo funcionario y excelente amigo, sirviendonos de consuelo la esperanza de que en breve le volveremos á tener entre nosotros.

Hemos recibido una carta de la asociación de la *Dependencia Mercantil*, asegurandonos que dicha entidad viene trabajando activamente desde hace tiempo para contribuir á los festejos del tercer centenario de la publicación del *Quijote*.

Celebramos infinito las laudables iniciativas de los jóvenes asociados, deseando que su proceder, digno de toda estima, ten a imitadores en esta apática ciudad.

Puede enorgullecerse la asociación de la *Dependencia Mercantil* de haber sido la primera sociedad que en Gerona, sin excitaciones y expontáneamente, se haya preocupado de ofrecer á la memoria de Cervantes un modesto tributo.

Se encuentra enfermo de algun cuidado, el acaudalado hacendado de Agullana don Jaime Perxés, padre político de nuestro querido amigo el ex-senador del reino don José M.ª Perez Xifra.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento del doliente.

LA LUCHA se vende en Barcelona, kiosko de Salvador Sanz Rambla de Canaletas.

Sección telegráfica

Servicio especial de «LA LUCHA»

La «Gaceta»

Madrid 20, á las 4.

La *Gaceta* dispone que la Corte vista ocho dias de luto por el fallecimiento del gran duque Sergio, debiendo empezar á contarse desde el dia de hoy.

Meeting franco-español

Desde Puigcerdá comunican que se ha verificado el anunciado meeting internacional para recabar de los gobiernos español y francés el cumplimiento del convenio de ferrocarriles transpirenáicos, acordado en agosto último.

Al acto, que ha sido imponente, han asistido todas las personalidades del país, con los respectivos alcaldes de ambas Cerdañas, habiéndose recibido gran número de adhesiones.

Los presupuestos

El próximo jueves se reunirán todos los jefes de las secciones y dirección del ministerio de Hacienda, para hacer un exámen completo de los presupuestos.

El Rey en Segovia

Esta mañana marchó don Alfonso en automóvil á Segovia.

Visitó la Academia militar y otros puntos de la población.

Regresará esta noche.

La bomba de París

El ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas, declaró esta mañana que había pedido informes á nuestro representante en París, del sujeto que fué detenido al estallar la bomba en el consulado de Méjico, de la capital francesa.

Supone el señor González Besada que este incidente no traerá ninguna dificultad internacional, pues tiene el más profundo convencimiento que se trata de un desiquilibrado.

Banquete de los demócratas.

Telegrafían también de Valencia, que los socios del Círculo Democrático celebraron ayer un banquete en honor de los señores Gutierrez Más, Rubio (don Francisco) y Prat (don José), que componen el directorio provincial del partido.

Asistieron al acto unos 400 comensales, entre los que reinó gran animaciòn y entusiasmo.

Se leyó una carta del señor Montero Ríos, y se pronunciaron elocuentes y entusiásticos brindis.

DE RUSIA

Ha circulado en San Petersburgo la noticia de que en Varsovia habían sido fusilados, sin formación de causa, 150 obreros detenidos á causa de la huelga.

Reunión suspendida

La reunión que había de celebrar mañana la ponencia de ministros que entiende en lo del abaratamiento de las subsistencias de primera necesidad, ha sido suspendida porque faltan que ultimar algunos detalles que por su importancia se habían de discutir en la reunión de referencia.

En Palacio

Esta mañana estuvieron en Palacio, despachando con el Rey antes de salir para Segovia, el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia.

A la salida manifestaron que no habían puesto nada á la firma, habiendose limitado á darle cuenta de algunos asuntos de puro trámite.

Ignorándolo todo

El señor Villaverde ha declarado ante los periodistas, que el Gobierno no tine noticia oficial de que el Rey de Inglaterra venga á Gibraltar.

La reforma arancelaria

Esta mañana visitaron al señor Villaverde el señor Ugarte y el subsecretario del ministerio de Estado.

En la larga conferencia que dichos señores celebraron, se ocuparon principalmente de las reformas arancelarias, en la parte que tienen relacion con los tratados.

El Gobierno

Se ha vuelto á decir hoy que uno de los golpes de efecto que prepara el señor Villaverde es presentar á las Cortes cuando éstas se abran, si se abren, un proyecto de ley concediendo el libre cultivo del tabaco en ¡España.

Dúdase, sin embargo, de la veracidad de esta noticia, por saberse que los personajes más opuestos á tan redentor proyecto están íntimamente relacionados particular y financieramente con el actual presidente del Consejo.

Revista bursátil

Telegramas del Banco Hispano Americano

Cotizaciones del 20 de Febrero de 1905

(De nuestro servicio particular)

BOLSIN DE LA MANANA

Interior 4 por 100.	78'55
Acciones ferrocarril Norte.	55'00
Id. M. Z. A	89'00
Id. Orense.	24'15
Francos	31 60

CIERRE BOLSA A LAS 4 TARDE

4 por 100 Interior.	78'56
5 por 100 amortizable.	98'45
Acciones del F. C. Norte.	54'90
Id del F. C. de M. Z. A.	88'90
Id Orense.	24'55
Obligaciones 5 por 100 Almansas.	103'62
Id. 4¹/₂ por 100 Alicantes.	00'00
Id. 2¹/₂ por 100 Francias.	58'00
Id. Municipales 5 °/₀	102'50
PARIS Exterior.	92'27
PARIS Nortes.	198'00
PARIS Alicante.	321'00
Francos.	31'55

CIERRE BOLSIN NOCHE

Interior.	78'57
Orenses.	55'00
Nortes.	89'00
Alicantes.	00'00
Francos.	31'55
PARIS Exterior.	922'7
PARIS Nortes.	197'00
PARIS Alicantes	320'00

MADRID

Interior.	78'55

Boletin religioso

SANTO DE HOY

San Severiano, ob. y mr.

CUARENTA HORAS.

En la iglesia de la Congregación

PUBLICACIONES

VINICULTURA Ó MANERA DE ELABORAR VINOS

Dedicados á dar reglas, enseñanzas teóricas y prácticas, y cuantos datos son necesarios á los vinicultores españoles para la mejora de sus productos, haciendo que por su calidad excelente aumente su exportación y pueda competir con las más acreditadas marcas extranjeras, están dedicados los tomos cuarto, 5.° y 6.° de la *Biblioteca de Viticultura y Vinicultura* del doctor Rodríguez Navas, que acaba de poner á la venta la Casa editorial de los señores Bailly-Baillière é Hijos, de Madrid.

La labor desarrollada en estos tres tomos es meritísima, puesto que está dedicada al engrandecimiento de una de las mayores fuentes de riqueza de nuestro suelo.

Bajo el título de *Enología Moderna ó Tratado acerca de los Vinos*, se estudian sucesivamente, en el tomo cuarto, *Los Mostos de Vinos:* sus elementos cuantitativos y cualitativos; la glucosa; relación de la densidad de los mostos con su riqueza sacarina y de ésta con la alcoholización de los vinos; acidez y color de los mostos; enmiendas; esterilización y pasteurización de mostos; fermentaciones, mostillos, arropes, aguapiés, alcoholes y vinagres de mostos y de mostos-vinos.

El tomo 5.° se titula *Vinicultura*. En él se expone el objeto de la vinificación, las diversas clases de vinos, las elaboraciones especiales, mezclas, pruebas y degustación. Se hace la clasificación de vinos y de las especialidades.

El tomo 6.° es una *Guía del Vinicultor*. En él se aprenden provechosas prevenciones contra accidentes, daños y torceduras de los vinos. Se da á conocer cuanto se relaciona con la vinoterapia: vinagres, alcoholes, trabajos de bodega, envases, comercio y transportes de vinos, terminando con interesantes datos estadísticos y un detenido exámen de los utensilios de vinicultura.

Estos utilísimos tomos véndense en todas las librerías de España y América y en la casa editorial de los señores Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, al precio de 1'50 pesetas cada uno en rústica y 2 pesetas encuadernado en tela.

Imprenta de La Lucha, Pavo, 6, bajos.

Anuncios particulares

— 18 —

—¿Saben ustedes la noticia? Wanzer se ha escapado.

No comprendí al pronto; mejor dicho: no lo creí, pero se me subió el corazón á la garganta.

Hubo voces que preguntaron:

—¿Qué dices? ¿Quién se ha escapado?

—Wanzer, Julio Wanzer.

No se lo que me pasó, pero estoy seguro de que mi primera emoción fue de júbilo. Hice un esfuerzo para contenerme y oí el estallido de todos los rencores, de todos los odios acumulados contra aquel hombre que había sido mi amo.

—¿Y tú?—me pregunró uno de los más encarnizados.—¿No dices nada? ¿No eras el criado de Wanzer? ¿Seras tú el que le llevaras el equipaje á la estación?

Otro me dijo:

—Un ladrón te señaló la frente. Harás carrera.

Y otro:

—¿A quién vas á servir ahora? ¿Entrarás en la Cuestura?

Asi me insultaban, por gusto de hacerme daño,sabiendo que era un gallina.

Me levanté y salí. Anduve por las calles, vagando al acaso. Por fin me veia libre. ¡Libre!

Era una noche de Marzo, serena, casi templada. Subi por las Cuatro Fuentes y me dirigi hacia el Quirinal. Buscaba sitios anchos; quería beberme de un trago una inmensidad de aire, contemplar las estrellas, escuchar el susurro del agua, hacer algo poético, soñar con el porvenir. Me repetía sin cesar: «¡Soy un hombre libre, libre, libre!» Estaba como ebrio. Aún no pod a reflexionar, recoger mis pensamientos, examinar mi situación. Tenia antojos pueriles. Habría querido verificar mil actos á la vez para comprobar mi libertad. Al pasar por delante de un café, oí un rumor de

— 19 —

música que me conmovió profundamente. Entré con la cabeza alta. Me parecia ostentar catadura de valiente. Pedí cognac, hice que dejaran la botella encima de la mesa y me bebí dos ó tres copas.

Me ahogaba en aquel cafe, y al hacer ademán de quitarme el sombrero me acordé de mi cicatriz, y vino a mi memoria la frase cruel: «Un ladron te señaló la frente.» Al figurarme que todo el mundo me miraba y notaba el chirlo, pensé: «¿Qué creerán? ¿Pensarán que es una herida recibida en un desafío?» Y me complacia el pensar tal cosa, aunque nunca habría tenido valor para batirme. Si alguien se hubiera sentado junto a mi y hubiese armado conversación, seguramente habria encontrado manera de contarle mi desafio. Pero nadie vino. Algo más tarde entró un señor que cogió la silla puesta frente á mi, al otro lado de la mesa. Ni me miró, ni me pidió venia, ni se ocupó en averiguar si tenía los pies puestos en la silla. ¿Verdad que fué una descortesía?

Salí y volví á andar por las calles á la ventura. De pronto desapareció mi embriaguez. Me sentí desdichadísimo, sin saber por qué. Poco á poco, vaga inquietud surgió de mi atordimiento y creció, se hizo punzante, me sugirió una idea: «¿Si estará oculto en Roma? ¿Si andará disfrazado por las calles? ¿Si me esperará á la puerta de casa para hablar conmigo? ¿Si me aguardara en las tinieblas de mi escalera?» Tuve miedo: me volví dos ó tres veces para enterarme bien de que nadie me seguia; me refogié en otro café.

Tarde, muy tarde, me determiné á emprender el camino de mi casa. Todas las apariencias, todos los ruidos me estremecian de espanto. Un hombre tendido en la acera, en lo obscuro, me hizo el efecto de un cadaver. Pensé: «¡Ah! ¿Por

qué no se habrá suicidado? ¿Por que no habrá tenido ese valor? Era lo mejor que podía haber hecho.» Entonces noté que más me habría tranquilizado la noticia de su muerte que la de su fuga.

Dormí poco y con agitado sueño. Pero por la mañana, en cuanto se abrieron las ventanas, se empezó á extender por toda mi persona una sensación de alivio; sensación singular, que no puede usted comprender por no haber sido esclavo.

En la oficina me enteraron minuciosamente de la fuga de Wanzer. Se trataba de irregularidades muy graves, de una sustracción de valores en la Tesorería Central, donde estaba empleado hacía un año próximamente. Se había firmado auto de prisión contra él, pero sin resultado. Algunos creian saber que ya había logrado encontrar refugio seguro.

Desde entonces, cierto de mi libertad, viví sólo para mi amor, para mi secreto. Parecíame encontrarme como convaleciente. Me causaba mi propio cuerpo una sensación más ligera, menos desagradable. Lloraba con la misma facilidad que un niño. Los últimos dias de Marzo, los primeros de Abril tuvieron para mí dulzuras y tristezas cuyo recuerdo, ahora que me muero, me consuelan de haber nacido.

Este único recuerdo me basta para perdonar à la madre de Ciro, á la mujer que tanto daño me ha hecho. Usted no puede comprender lo que es, para un hombre endurecido y pervertido por el pesar y la injusticia, la revelación de su propia bondad latente, el descubrimiento de un manantial de ternura en la intimidad de su propia naturaleza. No puede usted entender, quizá no podrá creer lo que digo, pero lo digo de todos modos. Hay momentos en que (¡perdóneme Dios!) siento en mi algo de Jesús. He sido el más vil y el mejor de los hombres.

Wancer dijo:

—Pues la idea de Doberti no era mala.

Después, algunos comensales se volvieron hacia mi y siguieron con estúpidas bromas.

Se me hacía insoportable la compañía de aquellos imbéciles, pero no intenté alejarme. Seguí frecuentando aquella casa, en la cual, entre tanta charla y tanta risa, encontraba alimento para mis obscuras y suaves meditaciones. Durante semanas y semanas, á pesar de muchas escaseces, á pesar de las humillaciones, inquietudes y terrores de mi vida de esclavo, disfruté lo más delicado y lo más violento de las angustias del amor. A los veintiocho años florecía en mi alma una como adolescencia imprevista y tardía, con todas las ternuras, languideces y lágrimas de tal adolescencia.

Figúrese usted este milagro en un ser como yo, envejecido ya, agostado, desecado hasta el fondo. Figúrese usted una flor que apareciera impensadamente en la punta de una rama seca.

Otro acontecimiento inesperado, extraordinario, acabó de asombrarme y trastornarme. Ya hacia dias que se me antojaba ver á Wanzer más duro é irritable que de costumbre. Había pasado las cinco ó seis noches últimas en un garito. Entró una mañana en mi cuarto, livido como un cadáver, se dejó caer en una silla, había intentado hablar dos ó tres veces, y después, renunciando bruscamente á decir algo, se marchó sin dirigirme una palabra, sin contestar á las mías, sin mirarme.

No le volví á ver aquel día, ni á la hora de comer, ni al día siguiente.

Mientras estábamos á la mesa, entró Questori, compañero de Wanzer, y nos dijo: